

# Intervenciones arqueológicas en el desolado de Rada. 1994-1995

M.<sup>a</sup> INÉS TABAR SARRÍAS

En 1994 la intervención arqueológica en el Desolado de Rada se planteó como un amplio proyecto de actuaciones que comprendía, por una parte, una campaña de excavaciones propiamente dicha, con la comprobación y realización de planimetrías, análisis, limpieza y clasificación de los materiales recuperados, etc.

La excavación fue precedida, como en campañas anteriores, de una limpieza general del yacimiento prestando especial atención a la zona comprendida entre la iglesia y la calle C, correspondiente a la zona a excavar, concretamente las habitaciones nº 42, 44 y 45.

**Habitación 42.** Al comienzo de la excavación, esta habitación estaba delimitada solamente en tres de sus lados, los muros medianiles con las habitaciones 41 y 43, y el muro de cierre de la calle C, que planteaba la duda de la existencia o no de una puerta a dicha calle ya que el derrumbe acumulado imposibilitaba definirlo con exactitud. Pronto se dejó al descubierto el cuarto muro, permitiendo dibujar una habitación de proporciones cuadradas que comunica únicamente con la habitación 45.

En el Nivel I se identificaron manchas negruzcas indicativas de un nivel de incendio, que se fue confirmando en los Niveles II y III con la presencia de carbones, tierra marrón negruzca y maderos carbonizados, hasta el Nivel IV, claramente el de incendio, uniforme por toda la habitación. El derrumbe continuaba aun en

estos niveles, y el material arqueológico era escaso.

En los últimos niveles apareció una gran piedra cuadrada, bastante centrada en la habitación, que se interpretó como la base de un pie derecho, y en el cuadrante N.W. una serie de sillares colocados en círculo rodeando otro sillar.

Al excavar la comunicación con la habitación 45 se vio que se trataba de una escalera de tres peldaños, junto a la que se recuperó una punta de lanza de hierro.

La excavación ha permitido estudiar perfectamente la estructura y composición del nivel de habitación. Sobre la roca caliza, irregular y con un fuerte buzamiento hacia el norte, tenía un suelo de tierra batida mezclada con cal, formando una especie de argamasa que regularizaba el suelo. Sobre esta mezcla se colocaba una capa de paja o hierba seca que actuaba de aislante y que permitiría mantener el suelo seco y limpio.

Una vez terminada su excavación se pudo ver que la habitación 42 es de proporciones cuadradas, cerrada a la calle C y que comunica con la habitación 45 por una escalera de tres peldaños. El muro medianil entre estas dos habitaciones, 42 y 45, es un añadido posterior ya que no ensambla con el muro adyacente, sino que simplemente está adosado a él. Conserva la base de un apoyo del techo y una serie de sillares situados en círculo, en lo que podría tratarse de un lugar de reunión.

**Habitación 44.** Esta habitación, al estar junto a la ermita, presentaba un nivel superficial de tierra acumulada, principalmente arena, procedente de los trabajos de restauración de la ermita de San Nicolás, además de las numerosas piedras correspondientes al derrumbe de las paredes.

Presenta un muro medianil con la habitación 45 en el que se abren dos vanos de puerta, uno en su extremo N. y el otro en el extremo S. Casi paralelo a la ermita se localiza el muro S. de la habitación 44, que en profundidad asienta sobre otro muro ligeramente desviado, y nos confirma un segundo momento de construcción de esta habitación quizá relacionado con una estructura que existía adosada a la ermita.

Desde un primer momento se dejó al descubierto lo que parece ser un muro que cierra la habitación hacia lo que se denomina calle Ermita, aunque no se pudo definir bien en los primeros niveles. Lo que sí se definió en el ángulo N.W. es un pequeño cubículo (1,40 x 2,40 aproximadamente) cerrado por un murete y dentro del cual se recogieron algunas cerámicas completas.

Al llegar al nivel IV se descubrió un suelo formado por una mezcla de yeso y tierra, en muy mal estado, que regularizaba el nivel de roca. La roca caliza presentaba zonas rehundidas, algunas de las cuales habían sido tapadas con tierra y piedras; uno de estos huecos se había rellenado con una piedra arenisca, de color rojizo, perfectamente encajada.

Únicamente al final de la excavación, al eliminar las últimas tierras acumuladas para facilitar el movimiento de los obreros, se pudo descubrir el muro W., que en su extremo S. tiene una puerta hacia la calle Ermita.

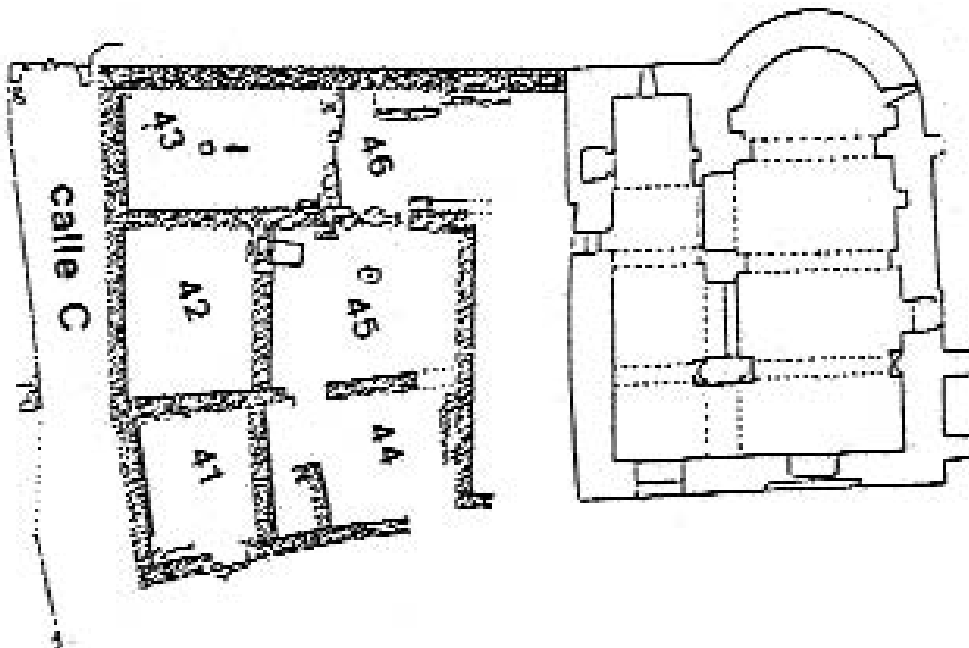
El material arqueológico recuperado en esta habitación es numeroso en todos sus niveles, principalmente cerámica muy fragmentada.

**Habitación 45.** Se trata de una habitación rectangular abierta a las habitaciones 44 y 46, mientras que se comunica por medio de escaleras con las habitaciones 42 y 43. Queda perfectamente delimitada por las otras habitaciones.

La excavación del último nivel permitió definir una pequeña pileta, revestida con una superficie aislante, junto a las escaleras de acceso a las habitaciones 42 y 46. Se recogió abundante material cerámico y óseo (restos de alimentación).

Este conjunto de seis habitaciones (las numeradas del 41 al 46) se localiza entre el lateral norte de la iglesia de San Nicolás, la muralla, la calle C y la calle Ermita. Tienen la particularidad que ninguna de ellas abre a la calle C, que es la gran puerta de entrada al recinto amurallado, y que cinco de ellas comunican entre sí.

Como hipótesis de trabajo, a falta de su confirmación posterior con el estudio de los materiales recuperados, se puede considerar que este conjunto de habitaciones se trata de la zona señorial del recinto, situada entre la iglesia y la puerta principal, debidamente protegida a su vez por la propia iglesia, la muralla y un tramo de calle cerrado, sin puertas.



La otra vertiente del proyecto consistía en una serie de trabajos complementarios de la excavación, cuya finalidad primordial es el ir acondicionando el yacimiento de Rada para convertirlo en un punto de atracción cultural.

Entre estos últimos trabajos hay que destacar el desmantelamiento de una pequeña antena existente en el centro del cerro y de la construcción que albergaba la maquinaria necesaria para el funcionamiento de dicha antena. Se gestionó con la Sección de Telecomunicaciones del Gobierno de Navarra su traslado al gran repetidor de televisión instalado en un extremo del yacimiento, lo que permitió su derribo y que en futuras intervenciones sea posible excavar esa zona.

La que se ha denominado calle A, excavada hasta la roca caliza, se cubrió con una capa de grava gruesa que la protege del deterioro y facilita la aplicación de un tratamiento con herbicida para su mantenimiento.

También, aunque en principio se había pensado continuar la excavación de la necrópolis, viendo las dificultades que planteaba el hacerlo en ese año, y siendo esta zona de enterramiento la más afectada por las actuaciones de los furtivos, se decidió protegerla cubriéndola con plástico grueso y una potente capa de tierra, que actuará como aislante y mantendrá los niveles arqueológicos de enterramientos intactos, en espera de su definitiva excavación.

Finalmente, se continuaron los trabajos de limpieza y consolidación de la muralla, definiendo claramente su trazado a partir de la habitación 1 en dirección a la torre. Estos trabajos, además aumentar los metros de muralla consolidada, hicieron posible la realización de unos croquis previos de las estructuras de habitación de esta nueva zona.

En 1995 la intervención consistió exclusivamente en trabajos de limpieza y consolidación. Como es habitual, se realizó una limpieza generalizada del yacimiento, eliminando la vegeta-

ción y la tierra acumulada en las zonas excavadas, para mantenerlo en las mejores condiciones para su visita y comprensión. Los trabajos de consolidación comenzaron por subsanar las pequeñas intervenciones de los excavadores furtivos, que afectan generalmente a las estructuras más débiles: escaleras, umbrales, necrópolis, etc.

Se terminó de consolidar el conjunto de seis habitaciones (las numeradas del nº 41 al 46) adosadas al lateral Norte de la iglesia de San Nicolás, entre la muralla, la calle C y la calle Ermita.

La otra zona donde se centraron los trabajos de limpieza y consolidación fue en un tramo de muralla junto al recinto del poste de T.V. En esta zona, debido a las obras realizadas para la instalación del citado poste de T.V., los estratos arqueológicos aparecen revueltos y mezclados con materiales de construcción modernos que enmascaraban completamente las estructuras medievales relacionadas con la muralla. Fue necesario realizar grandes trabajos de limpieza y retirada de tierras acumuladas, que permitieron dejar al descubierto esta parte de la muralla.

Se comenzó por la apertura existente en el lienzo de muralla, que en la actualidad se utiliza como entrada al recinto, y a partir de ella se pudo establecer la existencia de dos pequeñas habitaciones adosadas a la muralla, quizá torres. Un detalle curioso es la presencia de una pequeña canalización, excavada en la roca caliza, que serviría como drenaje del agua de lluvia, dada la fuerte pendiente que presenta el cerro en este lado.

Para terminar la intervención se procedió a la retirada de tierras acumuladas como resultado de los trabajos de toda la campaña, así como de los materiales de derrumbe de la pequeña caseta desmantelada, reaprovechando parte de los materiales para su utilización en futuras consolidaciones.



Foto 1.  
Rada 1994. Habitación 42.



Foto 2.  
Rada 1994. Habitación 45.



Foto 3.  
Rada 1995. Consolidación de la muralla.



Foto 4.  
Rada 1995. Consolidación de la muralla.